

## **Indicios de la necropoesía en la costa caribe colombiana: La gran miseria humana (1918) y su difusión a través de la música**

Liana Marcela Montes Casas

Universidad Pontificia Bolivariana

### **Resumen**

El deseo de compartir y difundir la cultura de la costa caribe colombiana en otras partes del mundo es la base para el nacimiento de este proyecto, pues busca explorar y esclarecer temas relacionados con la necropoesía. Por lo que se abordará preguntas clave como: ¿qué es la necropoesía?, ¿cómo debe utilizarse este término? y ¿por qué el poema *La gran miseria humana* se puede considerar un ejemplo de necropoesía colombiana? Asimismo, se examinará cómo este poema, a través de su transformación a obra musical de la sabana, por el ingenio del maestro Lisandro Meza Márquez, ha logrado adquirir una notable proyección y reconocimiento, convirtiéndose en una pieza fundamental que refleja las tradiciones y el sentir popular de esta región; además, actúa como un vehículo cultural que conecta la poesía con la música y la identidad caribeña. A través de este análisis se busca no solo entender mejor el concepto de necropoesía, sino también destacar la importancia de *La gran miseria humana* como un ejemplo de la intersección entre la poesía y las expresiones populares en Colombia.

**Palabras clave:** Necropoesía, Gabriel Escorcía Gravini, La gran miseria humana, Costa Caribe colombiana, tradición oral, música popular

### **Abstract**

The desire to share and disseminate the culture of the Colombian Caribbean coast in other parts of the world is the foundation of this project, which seeks to explore and clarify topics related to necropoetry. Key questions will be addressed, such as: What is necropoetry? How should this term be used? And why can the poem *La gran miseria humana* be considered an example of Colombian necropoetry? Furthermore, the project will examine how this poem, through its transformation into a musical work from the savanna region by the ingenuity of Maestro Lisandro Meza Márquez, has achieved remarkable prominence and recognition, becoming a fundamental piece that reflects the traditions and popular sentiment of this region. It also acts as a cultural vehicle connecting poetry with music and Caribbean identity. This analysis aims not only to better understand the concept of necropoetry but also to highlight the importance of “*La gran miseria humana*” as an example of the intersection between poetry and popular expressions in Colombia.

**Keywords:** Necropoetry, Gabriel Escorcía Gravini, The Great Human Misery, Colombian Caribbean Coast, oral tradition, popular music

El ejercicio de la creación poética ha estado presente en gran parte de la historia de la humanidad abarcando un sinfín de temáticas, de las cuales algunas han destacado más que otras, como el amor, la vida y la muerte. Estas dos últimas están intrínsecamente ligadas, pues la pulsión tanática ha sido un motor constante en la creación de poesía. Ahora bien, si la muerte ha estado siempre presente en este género, ¿cuál es la necesidad de acuñar un término como “necropoesía” para nombrar algo que ha estado ligado a la poesía casi desde su nacimiento? El término necropoesía no hace tanta alusión a la parte poética, sino a la parte poemática del poema: la necropoesía no es una corriente poética en sí misma, sino un tema específico dentro de los poemas que se abordan. Esto implica que la necropoesía es un tipo de expresión temática cuyos orígenes, en esta propuesta de lectura, se limitan a la modernidad, aun remontándose al Barroco, al Romanticismo y al modernismo hispanoamericano.

Para hablar de la muerte en poemas tenemos como herramienta a la elegía, sí, pero la necropoesía es diferente a esta, entonces ¿Qué diferencia la necropoesía de la elegía o de la poesía con temática de muerte? En primer lugar, la elegía es una composición lírica centrada en la lamentación de la muerte, mientras que la poesía con temática de muerte se utiliza para expresar el dolor que nos causa ese momento o simplemente para rendir un homenaje a esa faceta innata del ser humano. En sintonía con lo anterior, la necropoesía aborda temas como la muerte, la noche, la enfermedad y, en muchos casos, la soledad. Sin embargo, la gran diferencia radica en la manera en que se habla con la muerte o se la personifica, pues no se representa la muerte metafórica, sino la material. A diferencia, por ejemplo, de *La Divina Comedia*, donde se habla con espíritus o hay contacto con el mundo trascendental, en la necropoesía se dialoga directamente con el cadáver del muerto, con la osamenta transformándose en un símbolo. Ejemplos concretos de ello son el poema *A una calavera* (1614) de Lope de Vega, los *Pensamientos nocturnos* (1742) y *El último día* (1713), del prerromántico inglés Edward Young, *Una Carroña* (1857) del simbolista francés Baudelaire y los *Nocturnos* (1894) de José Asunción Silva.

A través de la necropoesía, los autores buscan confrontar al lector con la realidad inevitable de la muerte, invitándoles a reflexionar sobre su significado y sobre la condición mortal del ser humano.

## 1. Propio de la necropoesía

### 1.1 Cadáveres y osamenta:

Esta forma de poesía hace alusión directa a la osamenta y/o a los cadáveres, evocando imágenes fuertes y a menudo perturbadoras para explorar la relación entre la vida y la muerte, así como la fragilidad de la existencia humana.

*“Esta cabeza, cuando viva, tuvo  
sobre la arquitectura destes huesos  
carne y cabellos, por quien fueron presos  
los ojos que mirándola detuvo.”<sup>1</sup>*

### 1.2. Descomposición del cuerpo tras la muerte:

En la necropoesía, los poetas aluden frecuentemente a la descomposición que ocurre después de la muerte. A través de imágenes vívidas y a menudo inquietantes, logran capturar el proceso de desintegración del cuerpo, que utilizan como una metáfora para la reflexión sobre la fugacidad de la vida y la inevitabilidad de la muerte. Esta evocación de la descomposición en la necropoesía no solo busca impactar al lector, sino también ofrecer una visión profunda y cruda.

*“Detrás de las rocas una perra inquieta  
Nos vigilaba con mirada airada,  
Espiendo el momento de recuperar del esqueleto  
El trozo que ella había aflojado.  
—Y, sin embargo, tú serás semejante a esa basura,  
A esa horrible infección,  
Estrella de mis ojos, sol de mi natura,  
¡Tú, mi ángel y mi pasión!  
¡Sí! así estarás, oh reina de las gracias,  
Después de los últimos sacramentos,*

---

<sup>1</sup>Lope de Vega, “A una calavera de mujer” (1614), Ciudad Seva, <https://ciudadseva.com/texto/a-una-calavera-de-mujer/>.

*Cuando vayas, bajo la hierba y las floraciones crasas,  
A enmollecerte entre las osamentas.  
¡Entonces, ¡oh mi belleza! Dile a la gusanera  
Que te consumirán los besos,  
Que yo he conservado la forma y la esencia divina  
¡De mis amores descompuestos!”<sup>2</sup>*

### **1.3. Mención a la noche, tumbas, sepulcros, santuarios y camposantos (cementeros):**

En la necropoesía, es común encontrar menciones recurrentes a elementos como la noche, las tumbas, los sepulcros, los santuarios y los camposantos (cementeros). Estos símbolos evocan un ambiente de misterio, oscuridad y muerte, que es fundamental en la necropoesía. La noche representa el tiempo de lo desconocido y lo oculto, mientras que las tumbas y sepulcros son emblemas del reposo eterno y la memoria de los que ya no están. Los santuarios y cementeros, por su lado, sirven como escenarios donde lo sagrado y lo profano se entrelazan, creando un espacio para la contemplación de la muerte y la reflexión sobre la existencia. A través de estos elementos, la necropoesía construye un paisaje sombrío que invita al lector a enfrentar y meditar sobre el destino inevitable de todos los seres vivos.

*“¡Silencio y oscuridad! ¡Solemnes hermanas!  
gemelas desde la noche antigua,  
que amamanta el tierno pensamiento para razonar,  
y sobre la razón construye resolución,  
(esa columna de verdadera majestad en el hombre)  
ayúdame: te daré gracias en la tumba;  
el sepulcro, tu reino: de allí caerá esta farsa,  
una víctima sagrada para tu triste santuario.”<sup>3</sup>*

### **1.4. La luna como símbolo de la noche y la soberana del camposanto:**

---

<sup>2</sup>Charles Baudelaire, *Las flores del mal*, trad. E. M. S. Danero (Proyecto Espartaco), “Una carroña,” 51.

<sup>3</sup>Edward Young, *Reflexiones nocturnas de Young: con vida, disertación crítica y notas explicativas*, ed. George Gilfillan (Proyecto Gutenberg, 2010), <https://www.gutenberg.org>.

En la necropoesía la luna es una figura recurrente que actúa como un poderoso símbolo de la noche y de la muerte. Algunas veces representa la calma y el misterio de la oscuridad, iluminando, con su luz pálida, los paisajes sombríos donde predominan la soledad y el silencio. Otras veces, la luna es vista como la soberana del camposanto, una guardiana silenciosa de las tumbas y los sepulcros, bajo cuya luz los cementerios adquieren una atmósfera etérea y casi sagrada. En este contexto, la luna no solo marca el paso del tiempo en la noche, sino que también se erige como un símbolo de la eternidad y del ciclo incesante de la vida y la muerte, reflejando una naturaleza contemplativa y melancólica.

*“El valle escuchará los rugidos del océano  
Rompiendo las cadenas de sus costas;  
Una mancha de sangre crecerá en la luna de plata,  
Las sombras invadirán el círculo del sol;  
De la intimidad del cielo rodarán los truenos incesantes,  
Y su eco profundo atronará en los polos.”<sup>4</sup>*

En los "Nocturnos" de José Asunción Silva, el *Nocturno III* hace referencia a la muerte. Esta se hace presente de una manera profunda y estremecedora al expresar el dolor por la muerte de un ser amado, la sombra de la persona fallecida sigue acompañando al poeta en su senda. El autor logra reflejar una tristeza que se ha convertido en una parte inseparable de su existencia. A este poema lo acompañan figuras como: la noche, la luna, la muerte y el sepulcro, siendo este un ejemplo concreto de necropoesía.

## 2. La gran miseria humana

*“Una noche de misterio, estando el mundo dormido,  
buscando un amor perdido pasé por el cementerio....  
Desde el azul hemisferio la luna su luz ponía  
sobre la muralla fría de la necrópolis santa,  
en donde a los muertos canta el búho su triste elegía.*

---

<sup>4</sup>Edward Young, A Poem on the Last Day. In Three Books (Londres, 1762), 15, [https://archive.org/details/bim\\_eighteenth-century\\_a-poem-on-the-last-day-\\_young-edward\\_1762](https://archive.org/details/bim_eighteenth-century_a-poem-on-the-last-day-_young-edward_1762). Traducción propia.

*La luna sus limpideces a las tumbas ofrecía  
y pulsaba el aura umbría el arpa de los cipreses.  
Aquellas mil lobregueces, de mi corazón hermanas,  
me inspiraron, y, con ganas de interrogar a la Parca,  
entré a la glacial comarca de las miserias humanas.”<sup>5</sup>*

Es así como inicia el poema *La gran miseria humana* del poeta Gabriel Escorcía Gravini, oriundo de Soledad, Atlántico, un pueblo costero del caribe colombiano.

Gabriel Escorcía vivió los primeros años de su vida en Soledad, Atlántico, apartado de la vanidad de este mundo. Cuando tenía solo 15 años, Gabriel Escorcía fue diagnosticado con lepra, enfermedad que a principios del siglo XX causaba mucho rechazo y humillación, puesto que se entendía que era una especie de castigo divino, a la vez que era un problema de salud pública.

La lepra es una enfermedad degenerativa que va desgastando los tejidos y los nervios del cuerpo, de esta forma las personas van perdiendo los dedos de las manos, los pies, la nariz y todo lo demás, hasta que finalmente mueren. Cuando los médicos diagnosticaban a alguien con lepra estaban obligados a reportarlos ante el ministerio de salud pública, por lo cual los leprosos eran llevados en contra de su voluntad al leproscario. Según el presidente Rafael Reyes, esta enfermedad comprometía el desarrollo del país y lo afectaría internacionalmente. Incluso promovió la construcción de dos lugares para recluir a quienes padecían el mal: Contratación en Santander y Agua de Dios en Cundinamarca. Los leproscarios, leprocomios o lazaretos eran sitios donde todos los enfermos de lepra eran reunidos con el fin de controlarlos y aislarlos para evitar la propagación de la enfermedad, la prioridad, en un principio, no era tratarlos o darles seguimiento médico, sino sencillamente mantenerlos alejados de todo.<sup>6</sup>

En el caso colombiano, puntualmente en el de Gabriel Escorcía, le correspondía el Lazareto de Caño de Loro, ubicado en la Isla de Tierra Bomba, cerca de la ciudad de

---

<sup>5</sup>Gabriel Escorcía Gravini, *La gran miseria humana: poemas recobrados*, pról. Fabián Buelvas (Barranquilla: Editorial Universidad del Norte, 2024), p. 15.

<sup>6</sup>Dayana Lucía Lizcano Herrera, “Lepra, lazareto y leproscarios: memorias de una enfermedad olvidada,” *Revista Temas*, no. 167 (2005): 167–180.

Cartagena. Sus padres y hermanos se opusieron a que el médico que diagnosticó al poeta con lepra lo reportara, ya que buscaban evitar que su familiar muriera en las frías paredes de ese lugar. Por lo que convencieron al médico que no lo reportara ante salud pública y se comprometieron a construirle una celda dentro de la misma casa.<sup>7</sup> A partir de sus 15 años, Gabriel vivió encerrado dentro de su casa en un estrecho lugar que muchas veces él mismo llamó su *celda cristiana*.

Durante el periodo de su encierro empezó a leer, de manera autodidacta, a los grandes poetas nacionales, especialmente a Julio Flórez Roa, poeta colombiano, el cual influyó notablemente en el estilo de los escritos que hizo posteriormente.<sup>8</sup>

Una de las cosas que más disfrutaba hacer era escribir décimas para que luego estas fueran cantadas por los decimeros del pueblo en las cantinas. Estas provienen de una tradición poética española y son composiciones poéticas escritas en una estrofa de 10 versos, en general, octosílabos. Se pueden encontrar décimas en obras como, por ejemplo: *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca, o en *El Vértigo*, de Gaspar Núñez de Arce. Es aquí donde empieza a jugar un papel fundamental el poeta José Miguel Orozco, quien fue gran amigo de Gabriel Escorcía. José Miguel hacía las veces de mensajero: era quien iba a visitar a Gabriel a su casa y de ahí sacaba los escritos con gran precaución, teniendo en cuenta que Gabriel Escorcía se encontraba enfermo de lepra.

A lo largo de su vida Gabriel Escorcía escribió muchos versos, décimas y también poemas de amor, los cuales eran dedicados a una vecina de la que estaba enamorado. Ella los leía con unos guantes y luego los quemaba.

Para el desafortunado año de 1920, Gravini muere a causa de su enfermedad. Su familia, con el objetivo de borrar todo rastro de la enfermedad, sacó todas sus pertenencias hasta la mitad de la calle y se le prendieron fuego; por eso se supone que la mayor parte de su obra fue destruida ese día. De su obra solo se pudieron salvaguardar los versos y las

---

<sup>7</sup>Jimmy Cuadros, "Gabriel Escorcía Gravini contra 'la gran miseria humana' del olvido," Radio Nacional de Colombia, 11 de septiembre de 2022, <https://www.radionacional.co/cultura/literatura/gabriel-escorcía-gravini-contra-la-gran-miseria-humana-del-olvido>.

<sup>8</sup>Jimmy Cuadros, "Gabriel Escorcía Gravini contra 'la gran miseria humana' del olvido," Radio Nacional de Colombia, 11 de septiembre de 2022, <https://www.radionacional.co/cultura/literatura/gabriel-escorcía-gravini-contra-la-gran-miseria-humana-del-olvido>.

décimas que tenía su gran amigo José Miguel Orozco, quien los logró publicar en su pequeña editorial. Estos se asentaron en la cultura a través del canto popular, sobre todo por los cantos de los decimeros y la venta de pequeños folletos. Uno de sus escritos más populares fue el llamado *La gran miseria humana*.<sup>9</sup>

Las leyendas populares cuentan que, durante las noches de luna llena, Gabriel Escorcía salía de su casa a escondidas hasta el cementerio, donde encontraba un poco de paz entre los difuntos.<sup>10</sup> *La gran miseria humana* narra una de esas salidas nocturnas, en donde el protagonista (el mismo autor), entabla un diálogo con la muerte, representada en el poema como la calavera de una enamorada, la cual le recuerda la brevedad del mundo y los placeres de la existencia. Es ahí donde tienen una conversación en la que exponen sus distintos puntos de vista con relación a la apariencia y la vanidad: primero el poeta le dice a la muerte "dónde está el bello semblante y tú mejilla rosada", a lo que responde Mises humana, la calavera de su amante, "Aquí el que de mí se ríe, de él mañana se reirán". Ante la certeza de la declaración de la muerte el poeta huye asustado mientras le grita "aquí tienes que volver y calavera serás".

### **3. ¿Qué hace que *La gran miseria humana* sea considerado cómo un poema necropoético?**

Este poema del caribe colombiano cuenta con ciertos requisitos poéticos para pertenecer a tal término como: la calavera de la mujer amada y el camposanto referidos a la muerte y a la soledad, *la celda cristiana* que hace alusión directa a la enfermedad y *el azul hemisferio* que retrata a la luna como portadora de la noche.

#### **3.1. La luna**

La luna se encuentra nombrada en tres momentos del poema. Se hace una mención inicial en la primera estrofa, aquí la luna es la portadora de la noche y con su brillo alumbra las tumbas que el poeta visita en el cementerio. En un segundo momento notamos otra alusión

---

<sup>9</sup>Jimmy Cuadros, "Gabriel Escorcía Gravini contra 'la gran miseria humana' del olvido," Radio Nacional de Colombia, 11 de septiembre de 2022, <https://www.radionacional.co/cultura/literatura/gabriel-escorcia-gravini-contra-la-gran-miseria-humana-del-olvido>.

<sup>10</sup>Jimmy Cuadros, "Gabriel Escorcía Gravini contra 'la gran miseria humana' del olvido," Radio Nacional de Colombia, 11 de septiembre de 2022, <https://www.radionacional.co/cultura/literatura/gabriel-escorcia-gravini-contra-la-gran-miseria-humana-del-olvido>.

a la luna, pero ahora se convierte en el catalizador que, con su belleza y luz, le recuerda al poeta la amada difunta. En este mismo sentido, en su tercera aparición, la luna es descrita como algo inmaculado, brillante y puro, quizás simbolizando algo celestial. El poeta enfatiza en la imagen de la luna que se desvanece, caracterizándola de la siguiente forma: *Vertió su lumbre fugaz*. Aquí se podría ver como la luna derrama su luz de manera efímera, es decir, que dura poco tiempo, tomando más peso la idea de una luz lunar como algo breve, transitorio o perecedero.

### **3.2 El camposanto**

En segundo lugar, el poeta en una de sus caminatas nocturnas se dirigía hacia el cementerio (el camposanto), siendo este un lugar que le permitía meditar y estar en paz. Al mismo tiempo, el cementerio despertaba en él sentimientos de nostalgia y soledad, reflejados fuertemente en las primeras cinco estrofas de su poema.

### **3.3 La calavera de la mujer amada**

Luego, con la *calavera de la mujer amada*, hace énfasis en la osamenta. Aquí el poeta mantiene una conversación con *Diana*, quien fue en vida una enamorada del poeta a la cual acabó despreciando. Entablando en el transcurso del poema una conversación alrededor de la vanidad, la soledad y la igualdad.

### **3.4 La celda cristiana**

Una alusión directa a la enfermedad que padecía el poeta, recordemos que este es exiliado por su condición, la lepra le impedía hacer sus actividades cotidianas. Su familia le construyó un cuarto en el patio de su casa, donde pasaba los días, leyendo y escribiendo, siendo esta otra forma de exilio, para no ir a un lazareto y morir solo a su suerte. El hecho concreto de nombrar ese cuarto como su *celda cristiana* lo muestra como ese calabozo donde cumple la repercusión que trae su enfermedad, pero al mismo tiempo la denominación cristiana le da un aire de piedad a ese exilio.

*Una noche de misterio  
estando el mundo dormido*

*buscando un amor perdido  
pasé por el cementerio.  
Desde el azul hemisferio  
la luna su luz ponía  
sobre la muralla fría  
de la necrópolis santa  
en donde a los muertos canta  
el búho su triste elegía<sup>11</sup>.*

*Llorar en estos desiertos  
es una cosa muy vaga  
porque el llanto nada paga  
ni resucita a los muertos  
que de paños recubiertos  
están en la loza fría  
aquí en un tétrico día  
cae el que peca, el que no peca.  
Así, haciendo horrible mueca,  
la calavera decía:  
Aquí está la gran verdad  
que sobre el orgullo pesa  
aquí la gentil belleza  
es igual a la fealdad.  
Aquí acaba la maldad  
y la bondad apreciada  
aquí la mujer casada  
es igual a la soltera,  
me decía la calavera  
con una voz apagada<sup>12</sup>.*

---

<sup>11</sup>Escorcía, *La gran miseria humana: poemas recobrados*, p. 17.

<sup>12</sup>Escorcía, *La gran miseria humana: poemas recobrados*, p. 43.

*Yo soy el cráneo de aquella  
a quien le cantaste un día  
poemas que no merecía  
porque no era así tan bella  
como la primera estrella  
del Oriente o el tulipán  
al que las auroras dan  
el rocío que se deslie  
aquí el que de mí se ríe  
de él mañana se reirán<sup>13</sup>.*

*Ante razón tan sentida  
sentí por el cuerpo mío  
un extraño escalofrío  
casi perdiendo la vida.  
Con el alma entristecida  
llegué a mi celda cristiana  
meditando que mañana  
por firme ley de la Parca  
debo habitar la comarca  
de la gran miseria humana<sup>14</sup>.*

#### **4. Difusión y musicalización de la obra**

Para entender la recepción y difusión de la obra, dividiré en dos partes el análisis, recordando que este poema luego de muchos años se convirtió en canción. Cabe mencionar que el poema pudo ser publicado gracias a su gran amigo José Miguel Orozco, quien la difundió con su editorial.

---

<sup>13</sup>Escorcía, *La gran miseria humana: poemas recobrados*, p. 44.

<sup>14</sup>Escorcía, *La gran miseria humana: poemas recobrados*, p. 46.

Cuenta Gabriel García Márquez en *Vivir para contarla* que, cuando era niño, el poema de Escorcía Gravini se vendía por todo el Caribe en ediciones baratas impresas en papel madera. Era un poema tan famoso que la gente lo sabía de memoria y era fácil encontrar a alguien en el mercado o el cementerio que lo recitara por dos centavos.

En el siglo XX Colombia era un país donde el arte mayor era la poesía.<sup>15</sup> Recitado por dos centavos en los mercados y cementerios de los pueblos del Caribe, *La gran miseria humana* era un poema difundido por toda la región, pero ¿qué hace que esta obra sea tan emblemática y refleje el sentir de una región? Si me lo preguntan a mí, como buena costeña, diría que la charla del poeta con los restos de su amada es el elemento mágico que envuelve y atrae en esta composición. La irreverencia con la que el poeta se dirige a la muerte, tratándola con jocosidad y atrevimiento, con el ánimo de interrogarla y, finalmente, burlarse de ella, dota al poema de autenticidad.

Burlarse de la muerte no es solo un acto de valentía, sino también una tradición profundamente arraigada en la cultura de la costa. Un claro ejemplo de esto es la típica danza del garabato, donde se desafía a la muerte a través de la danza, mostrando que la vida, con su energía y alegría, siempre encuentra la manera de "salirse con la suya". En esta obra, esa burla encarna el espíritu de un pueblo que, pese a las adversidades, siempre encuentra motivos para reír y celebrar, incluso frente a la muerte.

En 1976, el cantante y acordeonista Lisandro Meza musicalizó las décimas (estrofas de 10 versos) con una fusión de patrones rítmicos: la caja, de Mario Paternina Payares, lleva el patrón del "paseaito" sabanero; la conga, por Hernando Meza, el patrón del son cubano; el cencerro, con Luis Meza, lleva el patrón de la clave del son cubano; y la guacharaca, interpretada por Palmiro Paternina, el patrón que le asignó Lisandro Meza a Los Corraleros de Majagual cuando entró para reemplazar a Alfredo Gutiérrez. La línea melódica que el maestro Lisandro Meza le imprime a las décimas y el arreglo en el acordeón van con tendencia a la música jíbara. Su hijo primogénito, Chane Meza (Lisandro Meza Jr.), con solo 14 años, acompañó en el bajo con un patrón acorde al ensamble y, desde ese momento, se

---

<sup>15</sup>Durante este periodo se vio un florecimiento del género, pasando por movimientos como la Gruta Simbólica, los nuevos y los nadaistas, y el nacimiento de revistas como Mito, con autores representativos como Jose Asunción Silva, José Eustasio Rivera, Álvaro Mutis, etc...

convirtió en el coproductor de su padre. Esta es una composición de más de diez minutos, que acabó popularizando aún más el poema. La obra musical fue grabada en Discos Fuentes (Ingeniero de sonido Mario Rincón, tío de Fruko) y fue tanto el éxito que no alcanzaban a elaborar carátulas debido al embate de los pedidos, por lo que muchas veces despacharon los L.P. en bolsas plásticas.

Hoy, por cuenta de Lisandro Meza, los versos se cantan casi siempre en la madrugada, al final de la fiesta, cuando los extenuados bailarines se dejan llevar por la melancolía. La mayoría ignora la historia del autor, un personaje tan trágico y al mismo tiempo tan vital como los versos de ese poema.

Es así como de una gran enfermedad, del repudio de una sociedad y de la nostalgia, logra brotar una gran obra. Es curioso ver cómo nace un trabajo por cuestiones externas y por contextos culturales, sociales y políticos, los cuales contribuyen a que una obra sea lo que es hoy y cuente más de una historia. Porque si nos ponemos a analizar, las obras siempre cuentan más de una historia. El poema de *La gran miseria humana* nos habla sobre la vanidad y, si se analiza su contexto, nos cuenta todo lo que vivió un poeta para crear su obra: lo que lo inspiró y lo que llegó a su vida para la creación de la misma. Es eso lo que en realidad distingue a una obra, las cuestiones externas que vive el autor se encargan de darle un sello auténtico.

*"Acompañado del cierzo/ los difuntos visité/ y en cada tumba dejé/ una lágrima y un verso... Estaba allí de perverso/ entre seres no ofensivos/ fui a perturbar los cautivos/ en sus sepulcros desiertos/ Me fui a buscar a los muertos/ por tener miedo a los vivos. (...)"*

## Bibliografía

Baudelaire, Charles. *Las flores del mal*. Traducido por E. M. S. Danero. Proyecto Espartaco. “Una carroña”, 51.

Cuadros, Jimmy. “Gabriel Escorcía Gravini contra ‘la gran miseria humana’ del olvido.” Radio Nacional de Colombia. 11 de septiembre de 2022. <https://www.radionacional.co/cultura/literatura/gabriel-escorcia-gravini-contra-la-gran-miseria-humana-del-olvido>.

Escorcía Gravini, Gabriel. *La gran miseria humana: poemas recobrados*. Prólogo de Fabián Buelvas. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte, 2024.

Lizcano Herrera, Dayana Lucía. “Lepra, lazareto y leprosos: memorias de una enfermedad olvidada.” *Revista Temas*, no. 167 (2005): 167–180.

Lope de Vega. “A una calavera de mujer” (1614). Ciudad Seva. <https://ciudadseva.com/texto/a-una-calavera-de-mujer/>.

Young, Edward. “El último día.” *El Espejo Gótico*, 2009. <https://elespejogotico.blogspot.com/2009/05/el-ultimo-dia-edward-young.html>.

Young, Edward. *Reflexiones nocturnas de Young: con vida, disertación crítica y notas explicativas*. Editado por George Gilfillan. Proyecto Gutenberg, 2010. <https://www.gutenberg.org>.